



Selección, introducción y notas de Andrés Morales
ESPAÑA IRREDENTA (Analogía de la Guerra Civil Española)
HIL editoras.

Como el lector lo ve en una palabra: peor de media, más de alguien podría reputar este libro como extemporáneo. Del fin de la Guerra Civil hace ya más de treinta años, buena parte de sus actores están muertos y el franquismo que allí permanece a estos alzos como un espejo encobido para siempre. Pero si acercamos un poco la lupa, el zigzag que aparece de inmediato entona. Y no es que quiera abogar magistralmente a favor de la perpetuación de la historia y las probables o improbarables similitudes entre la historia contemporánea de Chile y España. Si por una parte nos preocupa la claudicación de la literatura, que en nuestro Chile de hoy no pasa de cada día, igualmente relevantes resultan otros problemas que era antología privada. Por ejemplo: la discusión blanca en torno al avallado procedimiento de política y literatura, la enorme problemática afincada de la poesía y su público, que en esta selección queda de manifiesto como una relación abierta y susceptible de variaciones y distintos escenarios, en desmedro de los anecdotáticos que angustia proféticamente la desaparición del género.

Más allá de estos temas que dejan la discusión en los ojos y en los labios del lector, esta *España revisada* funciona, sin duda como una radiografía de campo entero no solo de España (la de ayer, la de hoy, la voz de siempre), sino también de toda una época. Una época cuando originó el nacimiento de literatura significativa necesariamente el sangre del compromiso, no solo con la poesía, sino que necesariamente le con lo público. Ilustrativa en esto es la siguiente sentencia de García Lorca, dardivida querida por haberla pronunciado pocas días antes de su muerte. Conversando con Dámaso Alonso, quien redijo estas palabras en sus *Poetas españoles contemporáneos* (Gredos, Madrid, 1953), García Lorca separaba de este modo sus agas: "Yo soy un ser político. Yo soy

revolucionario, porque no hay un verdadero poeta que no sea un revolucionario. Yo no creerás en mí..."

Por tal el espaldaramiento que prendió este conflicto, que se la sobró genial creación literaria, llena de oro extremadamente abundante, es heterogénea por donde te la mires. Tanto el origen de los poemas, sus maravillosidades, búsquedas y tentazones recorridas, han llenado las páginas de una inenarrable lista de veloces nacidos de este conflicto. Poco caso, *España revisada* es paciente de tales conjugaciones previas, de entre las cuales han circulado en Chile, con mayor o menor frecuencia. Un punto donde lució el sol, *Poesía impresa de la guerra civil española* (Ed. Iberia, Madrid, 1981). *Romances de la resistencia española* (Ed. México, 1967) y las chilenas Madre España. *Homenaje de los poetas chilenos* (Paseante, Santiago, 1957), vuelta a publicar en la más reciente de veces, *España 1936. Antología de la solidaridad chilena* (ILM, Chile, 1998). El aporte distintivo de este libro de Andrés Morales es, en primer lugar, la selección que incluye, como en muy pocas ocasiones anteriormente, la palabra de aquellos que estuvieron del lado franquista. Igual, el profundo anclaje y reflexión que problematiza todas las categorías que entra en juego en esta antología como ésta, que debe servir, además de los tradicionales problemas a la hora de enseñar, la ciencia siempre llena entre poesía y política, como una relación que debe concordar permanentemente su justificación. Actores y desactores que el autor analiza desde un principio; entre los primeros se contempla, desde la subjetividad más arbitraria de quien filtra, la locura sólo de los poetas de hasta ingesta en una colección como ésta que parece indeudablemente destinada a la lengua española y, si es necesario señalar alguna noción en la España de Morales, habrá que sacar a colación los nombres de Eduardo Molina y Rosalvo del Valle, presentes, en cambio, en *España 1936*, la antología ya citada de Héctor Soto.

No quisiera cerrar estos apuntes sin hacer案tes a quienes alcancen sobre el prólogo lo que me tiene de avanzada y apasionante el estudio introductorio de Andrés Morales —que si lo hay en el prólogo de Soto—, es recompensado por una exhaustiva lista que termina por darles una amplia extensión, pero corta y detallada, a los poetas de la guerra y los preludios de ésta. Un detalle, a propósito de la mirada que soy podemos tener de estos poemas: la facilidad en su comprensión, consecuencia de la brevedad de los versos que "contaminan" el poema —según Morales— con un "refugio de las circunstancias del momento de escritura que, a veces, pueden trastoclar la atención del lector hacia otros horizontes no literarios", puede poner en evidencia la incapacidad autónoma del texto literario, pero no siempre su calidad estética. La relativización que se hace de estos poemas, por ser obviamente tributarios de los hechos que les propiciaron, no puede evitarse al leerlos de hoy ni exigirse a sí mismo recordar la letra y recordar la verdadera consideración política, donde la haya. No considerar facilmente, con facilidad, como apuría con lucides el actor de esta España nueva, recientemente revisada. Y esto, para terminar, nos hace concluir que, en definitiva, si bien no se pueden negar al lenguaje las contingencias reacionarias que ilgan, lo que se le puede negar por esa pura insulsa que obnubilará a tanto durante el siglo recién concluido.

Cristián Gómez O.
Universidad de Chile

España reunida [artículo] Cristián Gómez O.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez O., Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

España reunida [artículo] Cristián Gómez O.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile